

Francisco Veiga. *Slobo. Una biografía de Milošević (1941-2001)*. Ed. Debate, Madrid, 2004. 1 mapa. Índice onomástico y toponímico. 579 pp.

1. Cualquier historiador sabe que habrán de pasar muchos años para que se escriba la biografía definitiva de Slobodan Milošević. Escasean las fuentes primarias, los personajes afines al régimen se resisten a hablar, las emociones ligadas a una década de guerras en la ex Yugoslavia son todavía demasiado fuertes y enturbian el análisis reposado. Todo ello se está notando, precisamente, en la marcha del juicio que se sigue contra Slobodan Milošević en el Tribunal Penal Internacional en La Haya. Sin embargo, *Slobo* es, por el momento, una de las biografías más completas sobre uno de los protagonistas centrales de la última década del siglo XX. En ella hay documentación oral y hemerográfica -parte de ella en serbio-, fuentes bibliográficas locales no publicadas en Occidente y ese sexto sentido que da un buen conocimiento del país.

2. La obra se estructura en cuatro grandes bloques, que señalan el ascenso y caída del presidente serbo-yugoslavo. Pero aparte de este planteamiento tradicional, el libro pretende aportar alternativas en la interpretación de esta figura ya histórica. Así, se presta particular atención a la planeada destrucción del Ejército Popular Yugoslavo como parte de la estrategia política de Milošević entre 1990 y 1991. Las animadversiones que ello le supuso en el Alto Mando de las fuerzas federales explican por sí mismas la incapacidad de intentar cualquier golpe de estado que hubiera supuesto recurrir a los militares. Por ello, quizás a su pesar, Milošević no pudo ser el dictador que la prensa occidental le tituló en muchas ocasiones. Implantó un régimen de "democracia vigilada" y recurrió a métodos más propios de un abogado marrullero que de lo que se entiende vulgarmente por un tirano.

3. Otro de los trazos distintivos de esta biografía es el énfasis que se pone en la responsabilidad compartida de casi todos los presidentes federales en las guerras que asolaron cada una de las repúblicas ex yugoslavas. Aunque *Slobo* carga con una importante responsabilidad, todos los demás pactaron con él en un momento u otro y practicaron a la vez, entre sí, un peligroso doble juego. Figura notable en la feria de los cambalaches fue Tudjman, el presidente croata. Así, Franjo y *Slobo* discutieron seriamente cómo repartirse Bosnia antes de que comenzaran allí las hostilidades, y más tarde, incluso en plena guerra, mantuvieron fluidas relaciones. Las torpezas de la gran diplomacia, el papel jugado por los líderes serbios de Bosnia, y la trepidante dinámica de las negociaciones en Dayton, completan el cuadro de los años más complejos vividos por Milošević en el poder. El papel jugado por su familia, en especial su esposa Mira, tiene un espacio importante a lo largo de la obra, aunque siempre se busca situarlo en su justa medida.

4. Cuando la partida parecía ganada para el estadista serbio, una nueva guerra en Kosovo, esta vez no buscada, significó el comienzo del fin. Pero la historia todavía tendría que dar muchas vueltas y en el libro se explican los denonados esfuerzos de los servicios de inteligencia norteamericanos y la Office for Yugoslav Affairs, con sede en Hungría, para derribar a *Slobo*.

5. En conjunto, uan biografía que además de ser rigurosa y renovadora, intenta ser amena. Para ello se ha recurrido a un ritmo narrativo de estilo literario -no ajeno a cualquier biografía clásica- que incluye insertos de discursos, noticias de la época, fragmentos de memorias, descripciones de reportajes televisivos y retazos de obras literarias relativos a las repúblicas yugoslavas de la época.

